

## SABIDURIA, EQUIDAD Y PAZ

---

*Eliás Manuel Capriles Arias*

---

Comentarios sobre la afirmación de Schumacher: "Hoy podemos decir que el hombre es demasiado listo para poder sobrevivir sin sabiduría. Nadie está trabajando verdaderamente por la paz a menos que esté trabajando primariamente por la restauración de la sabiduría" (1)

La amenaza bélica -nuclear, biológica, química y convencional no puede ser abstraída del desarrollo general de la tecnología. Este desarrollo, a su vez, no es una consecuencia casual de un "inocente" deseo de entender el funcionamiento de la Naturaleza. Es probable que, en su mayoría, los descubrimientos de la ciencia hayan tenido su origen en el proyecto de dominio, extremadamente yang y dualista por excelencia que enunció Francis Bacon cuando escribió:

"Vengo en verdad llevando a vosotros la Naturaleza, con todos sus hijos, para sujetarla a vuestro servicio y hacerla vuestra esclava... de modo que pueda cumplir mi único deseo terrenal que es el de estirar los límites deplorablemente estrechos del dominio del hombre sobre el universo a sus fronteras prometidas." (2)

El título del libro en el que Bacon expresó lo anterior -*El nacimiento masculino del tiempo, o la gran instauración del dominio del hombre sobre el universo*- tampoco es casual. En términos de la filosofía china, el proyecto esbozado por Bacon es extremadamente yang -que es

- 
- 1) E. F. Schumacher, *Small is Beautiful*. Abacus. La cita fue traducida por mí, pero hay versión española del libro.
  - 2) Francis Bacon, *The Masculine Birth of Time, or The Great Instauration of the Dominion of Man Over the Universe*. La cita fue traducida por mí del libro de Anthony Wilden, *System and Structure*. Tavistock Publications.

el nombre que se da al principio de lo masculino, de la dominación y del pensamiento discursivo- Si hemos de corregir el desequilibrio causado por la valorización excesiva de lo yang, lo yin -principio de lo femenino, de lo pasivo y de la intuición- debe ser revalorizado. Sin embargo, esto no es suficiente, pues lo yin no es menos condicionado ni menos erróneo que lo yang. Lo que puede salvarnos es la recuperación de la "Visión-Holista-Tao" que abarca el yin y el yang y capta la interdependencia e ilusoriedad de ambos principios.

En el desarrollo de la técnica, que surge del deseo de superar nuestros límites naturales y, en muchos casos, luchar contra lo que consideramos distinto de nosotros y que percibimos como una amenaza -otros individuos o grupos y el medio ambiente (plagas, microorganismos "patógenos", etc.) la aparición de las armas nucleares constituye una secuencia inevitable. Dado el carácter del proyecto que orientó la investigación científica en el Occidente, tenía que surgir ese terrible "jinete del Apocalipsis": Una vez hechos ciertos descubrimientos, inevitablemente seguirían otros descubrimientos que, a su vez, provocarían nuevos descubrimientos... hasta llegar a la reacción nuclear en cadena y su utilización para construir un arma ofensiva.

Así, no basta con destruir las armas nucleares; tenemos que abandonar nuestro proyecto de dominio sobre la Naturaleza: sobre el medio ambiente, nosotros mismos y otros hombres. La Sabiduría Universal creó una serie de fábulas para advertirnos contra el proyecto en cuestión. Hoy puede ser útil recordar algunas:

El aprendiz de brujo de la fábula de Goethe utilizó los encantamientos de su maestro con el objeto de realizar con menor esfuerzo y mayor rapidez sus tareas domésticas. En un momento dado, el aprendiz perdió el control de su hechizo, y éste se desbocó, ocasionando un desastre. La magia de la tecnología nos ha permitido realizar mucho de

lo que antiguamente se atribuía a los brujos: volar por los aires, acometer grandes empresas sin realizar esfuerzos físicos e, incluso, llegar a la luna. Alan Watts tuvo razón en comparar el *homo tecnico* con el aprendiz de brujo: hoy en día, nuestra magia tecnológica ha escapado a nuestro control y engendrado una crisis ecológica en todos los campos -en el medio ambiente, en la sociedad y en el interior del hombre- que, de no resolverse, en poco tiempo podría acabar con la humanidad.

Ciertos *jasid* intentaron algo similar a lo que trató de hacer el aprendiz de brujo de Goethe: crearon un homúnculo de barro y lo animaron para que realizara sus tareas domésticas. Escribiendo en su frente las letras *alef, mem y tau*, los *jasid* formaron la palabra "verdad" -*emeth*-, y el androide cobró vida. Este crecería un poco cada día y, cuando su tamaño se hiciera inconveniente, su amo debería borrar la *alef*, dejando en su frente la palabra *meth*, que quiere decir muerte, de modo que el monstruo se volviese otra vez barro. Una vez los *jasid* se distrajeron y el Gólem creció demasiado; cuando se dieron cuenta y lograron alcanzar su frente y borrar la *alef*, fue tanto el barro que les cayó encima que los enterró vivos. Nuestro Gólem es la tecnología; el cuento nos advierte que debemos borrar su *alef* antes de que sea demasiado tarde.

En la mitología griega es Prometeo quien crea un homúnculo de barro y, robando el fuego de los dioses, le da vida. El resultado es igualmente trágico: Pandora es enviada al mundo para que de su caja deje salir los males; un diluvio destruye a la humanidad; Prometeo queda encadenado a una roca en el Cáucaso, rodeado de buitres que le roen el hígado -que vuelve a crecer al ser consumido, para ser roído de nuevo. ¡Pueda Epimetheo ("el que mira hacia atrás") casarse con la Tierra y engendrar con ella a Pyrra, que salve las aguas con Deucalión en el arca, y con él procrea una nueva humanidad!

Una historia *sufi* cuenta que unos hombres convencieron a Jesús

de que les diese la palabra que permitía resucitar a los muertos. Cuando regresaban por el desierto encontraron un montón de huesos, y decidieron poner a prueba el poder de la palabra. Los huesos volaron por el aire, se unieron, formaron una estructura y se recubrieron de carne. Entonces, la bestia salvaje a la que los huesos habían pertenecido volvió a la vida y, lanzándose sobre los hombres, los devoró.

Según la mitología griega, Sisifo encadenó temporalmente a *Tanathos*, de modo que por un tiempo nadie murió en la Tierra. Tántalo, a su vez, robó a los dioses la receta del néctar de la inmortalidad y la trajo a la Tierra. Ambos sufrieron castigos proverbiales: Sisifo tenía que empujar una roca hasta el pináculo del infierno, pero cada vez que lograba ponerla en la cima la roca resbalaba y lo arrastraba hasta la base; Tántalo, a su vez, quedó confinado a un río cuyas aguas retrocedían cada vez que trataba de beberlas, bajo árboles frutales cuyas ramas se apartaban cuando intentaba asir sus frutos... condenado al hambre y la sed perpetuas. Como ha anotado Illich, estas imágenes ilustran apropiadamente el estado mental del habitante de las ciudades en nuestra civilización.

La historia de la torre de Babel parece ilustrar el mismo punto que las anteriores. Intentando alcanzar el paraíso mediante la *construcción* de una estructura material, producimos la mayor confusión y finalmente ocasionamos un desastre. El paraíso no puede ser *construido*, ni siquiera por medios espirituales; el mismo sólo es alcanzado cuando se *Devela la Base* -la Totalidad, dada e inefable- que había sido ocultada por la vivencia de nuestras construcciones conceptuales como si éstas fuesen algo absolutamente verdadero y superimportante, y por la confusión de las mismas con los segmentos de la Base, cortados por la percepción, a los que las aplicamos.

Así, es necesario insistir en que la paz no puede ser el resultado

de la mera eliminación de las armas nucleares, químicas, biológicas y convencionales. Como vimos, las armas en cuestión no son más que una secuencia del desarrollo de la tecnología y, aunque nos cueste creerlo, no son lo más peligroso que ésta ha producido. La amenaza representada por el desarrollo canceroso de la industria, el consumismo y ciertas instituciones es mayor que la que representan las armas más terribles que hemos producido. Como ha anotado Iván Illich:

“... el absurdo de la institución militar es evidente. En cambio, es más difícil darse cuenta del (absurdo) de las instituciones no militares, que, viéndolo bien, es aún más aterrador, precisamente porque se manifiesta de manera inexorable. Sabemos qué interruptor no debe ser apretado para evitar el desastre atómico. No disponemos de ningún interruptor para evitar el holocausto ecológico”(3)

Hoy en día, “paz” sólo puede significar supervivencia en un mundo en el que los hombres no se enfrentan unos a otros, ni tampoco a la Naturaleza, sino que, al contrario, viven en armonía consigo mismos, con los demás y con su medio ambiente. Por tanto, trabajar por la paz no es trabajar por el mero desmantelamiento de las armas atómicas, biológicas y químicas. Trabajar por la paz es trabajar por la transformación radical de nuestra conciencia, de nuestro proyecto vital y de nuestra organización político-social. Debemos abandonar lo que Gregory Bateson llamó el “propósito consciente contra la Naturaleza” y, en vez de seguir diseñando armas tecnológicas para dominar y someter lo que consideramos “otro” con respecto a nosotros, lograr la armonía interna y la Visión holista, amplia y global que hará posible tanto nuestra supervivencia como la creación de una sociedad iluminada.

---

3) Ivan Illich, *Una sociedad sin escuela (De schooling Society, Une société sans école)*. La cita fue traducida por mí de la versión francesa publicada por Editions du Seuil.

Así, la frase de Schumacher a la que se refiere esta ponencia constituye la clave para la supervivencia. La raíz del proyecto de dominio de la Naturaleza es la percepción fragmentaria y el error perceptual que caracterizan al hombre "normal". Aunque la mente y la materia, el hombre y su medio ambiente, lo mineral, lo vegetal, lo animal y lo humano constituyen un Todo Infragmentado, la conciencia del hombre percibe una realidad fragmentada y toma los fragmentos como entes auto-existentes, absolutamente verdaderos, en sí mismos separados, y sin conexión ni interdependencia con los demás entes. El hombre ignora que la funcionalidad de la realidad es por naturaleza sistemática. Como lo expresa Fritjof Capra, los ecosistemas, los sistemas sociales y los organismos -incluyendo las células y los órganos que constituyen esos organismos-

"... son todos, cuyas estructuras específicas surgen de las interacciones entre sus partes y la interdependencia de las mismas. La actividad de los sistemas comprende un proceso conocido como transacción, (que consiste en) la interacción simultánea y mutuamente interdependiente de componentes múltiples. Las propiedades sistémicas son destruidas cuando un sistema es seccionado -sea física o teóricamente- (dejando) elementos (aparentemente) aislados. Aunque podemos discernir partes individuales en cualquier sistema, la naturaleza del todo es siempre diferente de la mera suma de sus partes"(4)

Es actuando sobre segmentos del sistema como si el mismo no fuera más que la suma de elementos separados e inconexos, que el hombre engendra la crisis que amenaza con destruirlo. El Buda Shakyamuni comparó la conciencia fragmentaria del hombre, con una rana en el fondo de un hondo aljibe, y parangonó lo dado con el cielo. La rana sólo ve del cielo un fragmento circular y, en consecuencia, concibe

---

4) Fritjof Capra, *The Turning Point*. Bantam New Age Books. La cita fue traducida por mí.

el cielo como un pequeño círculo azul. Si, habiendo adquirido poder suficiente para interferir con el funcionamiento del Todo, la rana actúa sobre el fragmento que ha abstraído, como si éste fuese un ente en sí mismo aislado, sin conexión con el resto del cielo, terminará acabando con el Todo del que ella misma es parte.

Otro sutra budista ilustró el asunto que nos concierne con la historia de unos hombres que intentaban determinar la identidad de un elefante. La misma fue adaptada por los maestros *sufi* y Al Ghazali (Algazel), según quienes los hombres eran ciegos, y por Rumi, según quien los hombres se encontraban en la obscuridad. Adaptándola de nuevo, podríamos decir que cinco hombres querían saber qué había en una carpa de circo que contenía un elefante. Para averiguarlo, durante la noche se colaron por debajo de la lona y entraron en la carpa. En la obscuridad total en que se encontraban, uno de los hombres tomó en sus manos la trompa del elefante y concluyó que lo que había en la tienda era una manguera. El segundo hombre agarró una oreja del elefante y decidió que lo que había era un abánico. El tercero abrazó una pata del elefante y pensó que había un pilar. El cuarto puso su mano en el lomo del elefante y afirmó que lo que había era un trono. El último, asió la cola del elefante y huyó despavorido, gritando a los demás que escaparan pues lo que había era una serpiente. El *homo tecnico* es peor que los hombres de la historia pues, para evitar hacerse daño con ellos en la obscuridad, decide destruir los aspectos del elefante que le parecen amenazadores y, queriendo utilizarlos, arranca los que le parecen útiles. Así, destruye las patas y la cola, y arranca la trompa, las orejas y el lomo, matando el elefante que representa el ecosistema del que los seres humanos somos parte.

Para poder destruir las partes "indeseables" del elefante, y arrancar y utilizar sus partes "deseables" el *homo tecnico* desarrolla poderosas armas tecnológicas, transformándose en el aprendiz de brujo

que consideramos anteriormente, y finalmente ocasiona un desastre. Si ponemos un corrosivo sobre el lado "indeseado" de la moneda de la vida -muerte, dolor, enfermedad, hambre, etc.- terminaremos abriendo un hueco a través de la moneda y destruyendo la cara que queríamos conservar.

Con el objeto de manipular la realidad a nuestro antojo, recopilamos información y la utilizamos para desarrollar armas tecnológicas. Esa información nos hace demasiado listos para poder sobrevivir sin la Sabiduría que revela el Todo y hace evidente las interconexiones entre "sus partes", pues la combinación del poder que la tecnología ha puesto en nuestras manos, la percepción fragmentaria y el error perceptual que engendraron la tecnología, y el proyecto de dominio de la Naturaleza, son mortales para el ecosistema. Así, se hace imprescindible que nos liberemos de nuestra percepción fragmentaria y de nuestro error, y recuperemos la Sabiduría holista y omni-abarcante que permitirá que respetemos la funcionalidad del conjunto y la salud y entereza de las "partes".

Una tradición que se conservó en el Tibet, y que el lama Tarthang Tulku presentó al Occidente en su libro *Time, Space and Knowledge*, llama "pequeño espacio-tiempo-conocimiento" al estado de conciencia restringido y fragmentario que caracteriza al hombre normal y que fue representado con la rana en el aljibe y los hombres con el elefante. La salud que debemos recuperar si hemos de sobrevivir consiste en el estado que la tradición en cuestión llama "Gran Espacio-Tiempo-Conocimiento" -pero que, en verdad, trasciende la espacio-temporalización y el conocimiento (que, como anotó Paul Claudel, es "conocimiento" del sujeto y el objeto). Así, en el manejo de las partes no se pierde de vista el Todo, y los actos del individuo dejan de interferir con el funcionamiento de ese Todo.

En las tradiciones espirituales orientales la "evolución" de la

humanidad no es vista como un proceso de desarrollo y perfeccionamiento constantes -que es como ha sido vista en el Occidente moderno- sino como un proceso circular o espiral. El budismo tántrico, en particular, divide cada "ciclo cósmico" en tres eras. La primera es la era de la verdad o *saryayuga*, caracterizada por una perfecta armonía -dentro del hombre, entre los hombres, y entre éstos y su medio ambiente-, una igualdad social absoluta, y el predominio del "conocimiento" por Develación de lo dado, más allá de toda fragmentación y de toda confusión de interpretaciones conceptuales con lo que ellas interpretan. La segunda es la era de la ley o *dharmayuga*, en la que la conciencia fragmentaria y el error que en la era anterior no podían desarrollarse debido a la fácil accesibilidad de la Develación de lo *dado*, comienzan a adquirir influencia; esto hace que, a la larga, aparezcan divisiones entre los hombres y, finalmente, surjan las castas o clases impermeables, entre las cuales al comienzo predomina por lo general la casta religiosa: los hombres conservan una fuerte memoria de la Verdad Develada y, por tanto, respetan y obedecen a quienes se auto-proclaman como portadores o mensajeros de esa Verdad. Finalmente, la tercera era es la edad de la obscuridad o *kaliyuga*, en la que el error y la conciencia fragmentaria siguen desarrollándose y el pensamiento discursivo y el intelecto comienzan a imperar. Se consolidan las diferencias de clase, se discrimina en base al sexo, la raza, etc., y la memoria de la Verdad Develada se va perdiendo, hasta que, a fines de esta era, el hombre pierde toda conciencia de un orden Natural superior a su propia inteligencia lineal, y por tanto intenta imponer a la Naturaleza el orden artificial concebido por su pensamiento discursivo. Esta es la raíz del proyecto de dominio de la Naturaleza que fue enunciado por Bacon y que más adelante fue expresado por Descartes-a quien Heidegger llamó "el padre de la bomba atómica"- cuando dijo que "el hombre debe ser el amo y señor de la naturaleza". Habiendo olvidado que somos parte de la Naturaleza, intentamos dominarla y someterla a nuestro servicio desarrollando la tecnología; luego, mediante la utilización de ésta, rompemos la red de

interconexiones de que depende la vida. Así, producimos la crisis ecológica que enfrentamos y que amenaza con destruirnos. Puesto que el hombre ha perdido toda noción de un orden *dado*, superior al que él pueda concebir comienza a rebelarse, no sólo contra la Naturaleza, sino contra el orden sociopolítico imperante. En este último plano, la rebeldía da al hombre la posibilidad de cambiar un orden que se ha vuelto cada vez más injusto y opresivo. Sin embargo, esa rebeldía también hace que la vida del hombre sea cada vez más conflictiva y dolorosa, pues la rebeldía engendra conflicto y rechazo de lo *dado* y -como lo supieron los estoicos- el dolor nace del rechazo. Por otra parte, cuando intentamos cambiar el orden imperante, injusto y opresivo, lo sustituimos con un orden que no es menos injusto y opresivo, pues las relaciones sociales en las que nos hemos desarrollado han estructurado nuestra psiquis, y la estructura de nuestra psiquis, a su vez, estructurará el nuevo orden social que implantemos. Así, no basta con lograr una transformación político-social; la única manera de lograr la transformación radical que puede salvarnos, y que permitiría la instauración de una nueva "era de la Verdad", es si el cambio comienza en la psiquis del individuo. De nuevo, podemos ver que "nadie está trabajando verdaderamente por la paz a menos que esté trabajando primariamente por la restauración de la sabiduría".

Como vimos, el error, que en la era de la Verdad no tenía ningún poder o influencia, se desarrolla durante la era de la ley, y sigue desarrollándose con mayor impetu durante la era de la oscuridad, hasta que, al final de esta última era, adquiere poder suficiente para romper el orden natural y se encuentra a punto de acabar con la vida que intentaba proteger. En ese momento, el error completa su desarrollo y alcanza su reducción al absurdo, lo cual permite que sea superado. Entonces, puede darse una morfogénesis o transformación radical, en la conciencia y en la sociedad, que permita la instauración de una nueva "era de la Verdad".

En el *Proyecto de psicología científica de 1891*, Freud explicó el

funcionamiento de la mente humana en términos de dos tipos de cómputos. El proceso primario, según Fenichell, carece de negativos y de toda indicación de tiempo y modo verbales, pone el énfasis en el carácter de las relaciones y no en quién es quién en ellas, y es metafórico; según Anthony Wilden, este proceso es analógico. El proceso secundario, en cambio, puede negar, determina tiempo y modo verbales, así como quién es quién en las relaciones, y es digital. Ahora bien, el proceso primario sólo se hace consciente en los sueños y en estados alterados de conciencia; de otro modo, funciona como la base "inconsciente" de la experiencia consciente del hombre, que normalmente está estructurada en términos de las características del proceso secundario. Gregory Bateson estudió un proceso de reducción al absurdo de patrones que ocasionan sufrimiento, que puede darse en la experiencia del individuo y que puede hacer que los patrones en cuestión sean superados. Bateson se preguntaba cómo, careciendo de negativos, puede el proceso primario dirigir el organismo para que incida en conductas que ocasionan sufrimiento y no funcionan, hasta que, habiendo comprobado esto último, pueda abandonar los patrones y conductas refutados. Bateson concluyó que un circuito de realimentación positiva hacía que el individuo se desbocara en la dirección de sus síntomas, y asoció ese circuito con lo que Freud llamó "instinto de muerte". Comprobar que el patrón *no funciona* no es decir "no"; como una liga que es estirada más allá de su máxima resistencia, el patrón simplemente se rompe.

El desarrollo del "ciclo cósmico" es un proceso de reducción al absurdo empírica como los que estudió Bateson: el error se va desarrollando hasta que, cuando se ha desarrollado suficientemente y ha alcanzado suficiente poder, se comprueba que *no funciona* y puede ser superado, de modo que -si la destrucción del orden natural todavía no es irreversible- la armonía primordial pueda restablecerse. Quizás fue por esto que Shoi Aurobindo dijo que:

"El final de un estadio de evolución está marcado por un

potencioso recrudescimiento de todo lo que tiene que salir de la evolución.”  
(5)

En nuestro caso, lo que tiene que salir de la evolución es la conciencia fragmentaria y el error, las relaciones de dominación en proceso primario, el dualismo, la sobrevaluación... y todo aquello que hoy ha alcanzado su extremo y que amenaza con ocasionar nuestra extinción.

Hegel se dio cuenta de que el proceso dialéctico estaba relacionado con el procedimiento de reducción al absurdo, pero no entendió cuál era esa relación. Para Hegel, la unificación o síntesis se revela de nuevo como posición o tesis y se desarrolla hacia una nueva autocontradicción en la negación o antítesis, para ser superada en una nueva unificación o síntesis *más plena y verdadera que la primera*. Esto último nos muestra su principal error: para él, el proceso de evolución social implica un constante acrecentamiento de la verdad y la plenitud y no, como en realidad sucede, un constante incremento de la falsedad y la fragmentación, que marchan hacia su extremo lógico hasta alcanzar un *nivel umbral* en el cual, habiendo completado su reducción al absurdo, podrán ser superadas. El proceso dialéctico, basado en *prueba y error*, funciona como un procedimiento de reducción al absurdo, pues la posición original y la estructura dialéctica misma constituyen un error y una contradicción, y la sucesión de posiciones, negaciones y unificaciones que se vuelven posiciones tiene como función *acrecentar y revelar como tal el error/contradicción original, transformándolo en conflicto y obstruyendo, progresivamente el funcionamiento al que sirve de base, hasta que ese funcionamiento se haga imposible y el error/contradicción original caiga por su propio peso*.

Otro error de Hegel fue el pensar que lo verdadero es el pensa-

---

5) Shri Aurobindo. *La vie divine*. Sri Aurobindo Ashram, Pondichery India. La cita fue traducida por mí.

miento, y que éste corresponde exactamente a lo que interpreta. En verdad, el patrón de proceso primario que debe ser refutado y superado tiene como correlato en proceso secundario una cierta posición o tesis, y el desarrollo del patrón de proceso primario por el impulso del circuito de realimentación positiva o *Tanathos* que lo dirige hacia su propia refutación y ruptura tiene como correlato, en proceso secundario, la sucesión de posiciones, negaciones y unificaciones que se vuelven posiciones que surge de la posición original. El fenómeno de "transformación en los contrarios" podría deberse a que, mientras se desarrolla la relación de proceso primario (en la cual, como vimos, el énfasis está en la estructura de la relación y no en "quién es quién" en ella), en proceso secundario el lugar que ocupan los distintos individuos va cambiando de acuerdo con el desarrollo de la relación primaria. Por ejemplo, en una relación de opresión los oprimidos se rebelan, pero como la relación de opresión en proceso primario no ha cambiado, cuando obtienen el poder, los oprimidos toman el lugar de los opresores, imponiendo nuevas doctrinas y sistemas pero oprimiendo a otros -a menudo en una medida mayor que aquella en la que ellos fueron oprimidos- para luego ser derrocados por otros oprimidos. Así, la relación de proceso primario se va acentuando a medida que en proceso secundario posiciones y negaciones se reducen al absurdo y engendran nuevas unificaciones que se vuelven posiciones, que a su vez se reducen al absurdo... Así, la relación de proceso primario o el estado de cosas original se desarrolla -desde el punto de vista de proceso secundario, "dialécticamente"- hasta que el sistema dialéctico mismo alcanza su reducción al absurdo

Como vimos, para Hegel el proceso dialéctico representaba un aumento constante de la verdad y la plenitud. De la misma manera, las instituciones producidas por el desarrollo histórico en su cultura eran para él creaciones supremas del Espíritu. Marx y Engels entendieron que el "comunismo primitivo" era un estado de cosas más armónico que el que imperaba en la época y lugar en los que les tocó vivir, aún si el mismo

representaba un nivel inferior en el desarrollo del proceso dialéctico, y entendieron que el Estado -que para Hegel era un logro supremo del espíritu- tendría que desaparecer en el comunismo post-socialista, como deberían hacerlo también la institución familiar y la propiedad privada. Así, aunque la historia ya ha refutado algunos de sus planteamientos, y mostrado los límites de otros, Marx y Engels nos dieron las herramientas que nos permitirían entender la evolución de la humanidad como un proceso de reducción al absurdo de las instituciones de propiedad y manipulación -que, ampliando y modificando ligeramente el sentido que Iván Illich dio al término, llamaré "instituciones de derecha"-

Engels observó que la institución básica de propiedad y manipulación se va haciendo cada vez más pequeña: de la tribu se pasó al clan, de éste a la familia amplia y multigeneracional, y -aunque Engels no vio éste último desarrollo- de la familia amplia a la "familia nuclear" constituida por la pareja genitora y sus hijos e hijas. A medida que la extensión de la unidad básica de propiedad y manipulación disminuye, la institución se va haciendo más represiva, opresiva y manipuladora. Si bien hoy en día puede parecer que la familia nuclear es más liberal que la familia amplia, esto es una ilusión, pues instituciones que comprenden desde la escuela hasta los medios de difusión de masas o "tele-mediadores" funcionan como extensiones de la familia, que prolongan su control mucho más allá de su radio de acción tradicional. Ahora bien, puesto que en proceso primario el individuo se constituye con las relaciones que internaliza en la institución o las instituciones en que se desarrolla, a medida que el tamaño de la institución se reduce, el sentido de individualidad y propiedad del individuo se va haciendo más concentrado y poderoso, tal como aumenta la salinidad del agua de mar cuando ésta es calentada, a medida que el volumen del líquido va disminuyendo. Hacia el final del proceso, el desarrollo de nuestro sentido de individualidad y propiedad engendra una tecnología que nos permite interferir con la Naturaleza. Con el advenimiento de la familia nuclear, que es la

institución de propiedad y manipulación más pequeña que podemos concebir, nuestro sentido de individualidad y propiedad alcanza su extremo lógico, utilizando la tecnología, producimos la crisis que hoy enfrentamos. Así, el error, la percepción fragmentaria, el sentido de individualidad y de propiedad, y las instituciones de propiedad y manipulación, y el tipo de relaciones que las caracterizan, completan su reducción al absurdo.

Para terminar con la consideración de la relación entre el proceso primario y el proceso secundario es importante criticar el error de Jürgen Habermas. Para Habermas, la "acción comunicativa" sujeto-sujeto debe caracterizar las relaciones entre los hombres, mientras que la "acción instrumental" sujeto-objeto debe caracterizar las relaciones hombre-Naturaleza. Habermas no parece darse cuenta de que la mortal crisis que enfrentamos es el resultado del trato instrumental de la Naturaleza. Los indígenas americanos se relacionaban con ríos, árboles, montañas y animales como con sujetos; como lo muestra la carta del Jefe Seattle al Presidente de los EE.UU., al percibir la actitud instrumental de los colonos europeos hacia la Naturaleza, los sabios indígenas previeron la crisis que hoy enfrentamos. Tampoco parece que Habermas entendiera que, puesto que en proceso primario el énfasis está en el carácter de las relaciones y no en quién es quién en ellas, una vez que surge la acción instrumental no es posible restringirla a las relaciones del hombre con su medio ambiente, de modo que no se manifieste en las relaciones entre los hombres. El doble resultado del planteamiento de Habermas es la destrucción de la Naturaleza y la opresión del hombre por el hombre.

La opresión y la desigualdad económica y social tienen que desaparecer si hemos de sobrevivir. Moore Lappé y Collins han mostrado que, con los alimentos que nuestro mundo produce actualmente, bastaría para alimentar adecuadamente a un número de personas muchísimo mayor que el que puebla nuestro planeta. Claro está, esto no

quiere decir que baste con redistribuir los medios de producción agrícola para solucionar la crisis que enfrentamos. La crisis tiene muchos niveles, pero aún en el que respecta a la producción agrícola, no puede ser solucionada sólo con la redistribución en cuestión: sería necesario substituir paulatinamente los métodos de cultivo en boga, que están acabando con las tierras cultivables, por métodos orgánicos que permitan la recuperación de las tierras cultivables que hoy en día están siendo destruidas. Al mismo tiempo, habría que eliminar las centrales nucleares, tendrían que disminuir las tasas de natalidad, habría que dismantelar poco a poco las ciudades, los hombres tendrían que reducir sus apetitos energéticos y consumistas, y la sociedad tendría que reorganizarse de modo que no se necesiten automóviles, aviones y así sucesivamente.

Sin embargo, la redistribución de la riqueza, y en particular de los medios de producción, es una condición indispensable de la supervivencia. Los habitantes de los EE.UU, que no suman más del 5.5% de los humanos, consumen alrededor del 42% de los productos y la energía que se utilizan en el planeta. En ese opulento país, el 0.5% de la población posee el 35.1% de las riquezas, y el 10% de la población posee el 70% de las riquezas. Puesto que los países más ricos consumen la gran mayoría de los bienes y la energía, y en la mayoría de los países una pequeña porción de la población posee la mayor parte de las riquezas, está claro que la crisis que enfrentamos y que amenaza con destruirnos ha sido producida para que unos pocos puedan satisfacer sus gargantúicos apetitos.

Sin embargo, esa "satisfacción" no satisface ni siquiera a los "privilegiados". Uno de los errores del marxismo ha sido el permitir que muchos piensen que el objetivo de toda reforma debe ser la mejor distribución de la riqueza material y el desarrollo de la producción. Hoy es evidente que mucho antes de que todos los habitantes de la tierra

alcanzaran niveles de vida cercanos a los de un obrero de los EE.UU., el ecosistema habría sido destruido. Y, aún si fuese ecológicamente posible que todos fueran ricos, ello no solucionaría nada. Un país como Suecia, que ha logrado altos niveles de riqueza material y una distribución de la misma menos injusta que la de otros países capitalistas, tiene el mayor índice de suicidios. El nivel de vida no es directamente proporcional a la calidad de la vida. Si pensamos que la felicidad depende de obtener mejores niveles de vida, cuando los obtengamos y ya no tengamos un objetivo que alcanzar, tendremos que enfrentar nuestro propio vacío y descubrir la angustia existencial. Sólo cuando dejemos de sentirnos separados de la plenitud de la Totalidad dejaremos de experimentarnos como carencia de plenitud, nos sentiremos plenos, y dejaremos de intentar obtener la plenitud llenándonos con objetos de consumo. En consecuencia, dejaremos de consumir el mundo.

Aunque la igualdad absoluta en lo económico y lo social es una condición indispensable de la supervivencia, como anotó Walter Weisskopf, "las dimensiones cruciales de la escasez en la vida humana no son económicas sino existenciales".(6) Es por esto que cuando el Emperador de China preguntó al lama tibetano Sakya Pandita quién era el hombre más rico del Tibet el lama pronunció el nombre de un yogui que vivía desnudo en las montañas, cuyas únicas posesiones eran un lecho de musgo y un poco de harina de cebada tostada: el yogui había superado la sensación de carencia que es inherente a la ilusión de separatividad, el error y la percepción fragmentaria. Fue por eso mismo que Padmasambhava de uddyana, quien estableció el budismo en el Tibet, dijo que:

"Al hombre no lo satisface la cantidad de comida, sino la

---

6) Citado por Fritjof Capra en *The Turning Point*, del libro de Weisskopf titulado en inglés *Alienation and Economics*. La cita fue traducida por mí.

ausencia de ansia, codicia y voracidad".(7)

"No (hay que) estimar mucho los talentos para que en el pueblo no haya competición. No (debemos) valorar mucho los objetos costosos para que el pueblo no se haga ladrón. No (es bueno) ver lo codiciable para que el corazón no se alborote.

"Así, el santo vacía los corazones y llena los estómagos, debilita los deseos y fortalece los huesos".(8)

Esto es todo lo contrario de lo que hacen los medios de difusión de masas o "tele-mediatizadores sociales", la escuela y el resto de las "instituciones de derecha". Las mismas nos enseñan que no nos sentiremos plenos hasta que no poseamos este o aquel objeto, hasta que no alcancemos este o aquel estatus -y, cada vez que alcancemos un objeto o estatus y la satisfacción nos eluda, nos dirán que la misma llegará cuando obtengamos tal otro objeto o estatus-.

Es por todo lo anterior que el sociólogo Jean Baudrillard insistió en que no puede haber una "teoría de las necesidades", sino tan sólo una teoría del concepto ideológico de "necesidad" y denunció el "mito de las necesidades primarias", que crea una falsa dicotomía entre éstas y las "secundarias".

Ahora bien: si el desarrollo de las armas nucleares y de todo lo

---

7) Yeshe Tsogyel, *Padma than ying*. Traducido al francés por Gustave-Charles Tournais y publicado por Michel Allard en Editions Orientales como *Le Gran Guru Padmasambhava Histoire de ses existences*. Hay traducción del francés al inglés publicada por Dharma Press, Emeryville, California, como *The Life and Liberation of Padmasambhava*. La cita fue traducida por mí.

8) Adaptado de la versión española del Tao-te-king editada por Carmelo Elorduy y publicada por Orbis en Historia del Pensamiento.

que amenaza con destruirnos es una secuencia inevitable del desarrollo de la tecnología, ¿es entonces necesario eliminar toda tecnología?

En el Tíbet la rueda estuvo prohibida hasta nuestro siglo, pues los sabios de ese país sabían que la misma nos llevaría a producir otros inventos, que nos llevarían, a su vez, a nuestra situación actual. Sin embargo, era necesario que algunos hombres impulsaran el progreso tecnológico para que se produjera esta situación, de modo que el error, la opresión y la desigualdad alcanzarán su reducción al absurdo y pudieran ser superados. Cuando los hayamos superado y alcancemos la Sabiduría, ésta podrá hacer un buen uso de la técnica, cambiando su forma actual de modo que deje de interferir con la Naturaleza y se ponga verdaderamente al servicio del hombre. Por esto, el lama tibetano Chogiam Trungpa Rimpoché escribió:

“La visión Shambhala no rechaza la tecnología ni aboga simplemente porque “regresemos a la naturaleza”.”(9)

Ninguna nación de nuestros días es lo que deberá ser la sociedad iluminada del futuro, pues antes de que se complete la reducción al absurdo del error esa sociedad es un imposible. Sin embargo, hay mucho que podemos aprender de algunas naciones del tercer mundo.

La dinastía no-monacal que gobierna en el Bután ha puesto fin al feudalismo monacal realizando una efectiva reforma agraria. Aunque no se ha logrado una igualdad absoluta como la que deberá caracterizar la sociedad del futuro, si se ha logrado una cierta justicia en la repartición de la abundante riqueza agropecuaria de ese país. Esa riqueza no es reconocida por el Banco Mundial que, debido a la preponderancia del

---

9) Chogiam Trugpa Rimpoché, *Shambhala - The Sacred Path of the Warrior*. Shambhala Publications, Cambridge and London.  
La cita fue traducida por mí.

trueque y la escasa utilización del dinero en ese país, considera el Bután como el país más pobre del mundo, con un ingreso anual *per capita* de U.S. \$ 60 en 1976. Sin embargo, en contraste con muchas otras naciones asiáticas, en el Bután no hay hambre; todos comen bien, están bien vestidos y tienen buenas viviendas. Aún más importante, los butaneses no han desarrollado una gran pobreza existencial, pues no están expuestos a la creación de falsas necesidades por la propaganda comercial, ni conocen la fastuosidad: el mismo rey del Bután no puede ser distinguido por sus ropas del aguador o del campesino. El que se hace muy consciente del vacío de su ser, puede recurrir a alguno de los grandes maestros que son reconocidos por todos en ese país. Y quienes deciden pasar su vida en contemplación, reciben del Estado una cuota mensual de alimentos. Si bien el Bután está incorporando una cierta tecnología, está intentando hacerlo sin alterar el balance ecológico natural, y sin que el pueblo sea contaminado por la creencia en que la felicidad depende del desarrollo tecnológico y el aumento del nivel de vida medido en volúmenes monetarios.

También hay mucho que podemos aprender del Bali tradicional, que desafortunadamente ha dejado de existir a causa de la asimilación de la isla por Indonesia y su invasión por hordas de turistas y por los medios de difusión social. Para que pueda surgir una sociedad homeostática (estable) totalmente libre de cismagénesis (*schismogenesis*: origen y desarrollo de cismas y conflictos sociales) es imprescindible que se neutralice la tendencia a la interacción acumulativa, o sea, a la interacción en la que la actividad de una parte hace que la otra aumente su actividad, lo cual hace que la primera aumente la suya... en una secuencia que persigue un agotamiento, un orgasmo, una muerte o una relajación total de la tensión. Esta neutralización puede ser lograda mediante la repetida auto-liberación del error y la tensión error que se va dando en la práctica del dzogchén, pero también puede ser ayudada por la transformación de la pasión sexual en la relación tántrica de pareja, o por

técnicas educativas específicas como, por ejemplo, las que Gregory Bateson y Margaret Mead observaron en la isla de Bali. Antes de copiar esas técnicas, deberíamos comprobar que las mismas no interfieren con el deseo y la capacidad de Iluminación, y también deberíamos estar seguros de que lo que copiamos servirá verdaderamente a nuestros fines. La sociedad Iluminada del futuro tendrá mucho en común con la que fue descrita por Lao-tsé:

“Imaginemos una pequeña nación poco poblada. Aunque posee armas, nunca las utiliza. Nunca emplea sus carros para emprender expediciones y por ello los ciudadanos no pierden la vida. Aunque tenga barcos y carros, no los utilizará. Aunque tenga armaduras y armas, no se servirá de ellas en un frente de batalla. Sus gentes restablecerán la práctica de anudar cuerdas (como registros). Los ciudadanos hallarán sabrosa su comida, se sentirán confortables y elegantes en sus trajes, tranquilos y cómodos en sus moradas, y alegres con sus costumbres. Aunque las naciones vecinas están tan cerca que sus casas pueden ser vistas y los cantos de sus gallos y los ladridos de sus perros pueden ser oídos, los ciudadanos morirán de edad avanzada sin haber visitado las naciones vecinas en toda su vida”.(10)

Las ideas aquí expresadas han sido ampliadas y relacionadas con otras ideas en mi libro *La transformación total*, Tomo I de la serie *Hacia un pensamiento planetario*.

---

10) Adaptado por mí de la versión del Tao-te-king referida en la cita